

El concepto de brote ("flare") en artritis reumatoidea

La identificación de un cambio patológico en las enfermedades inmunoinflamatorias crónicas sistémicas es clave para las estrategias de tratamiento eficaces. En este contexto, uno de los temas más apremiantes es el concepto de brote ("flare"). Si bien esta es una dinámica de enfermedad fácilmente comprensible en términos teóricos, su definición omnicomprendensiva aún enfrenta varios desafíos en la práctica clínica.

Se ha reconocido que la artritis reumatoidea (AR) abarca dominios subjetivos más sutiles y no rápidamente medibles además de los dominios objetivos directos, todos convergentes en la definición de la actividad de la enfermedad. Algunos apuntes de una revisión recientemente publicada se citan a continuación.

-Aunque los procesos tisulares e inmunitarios que sustentan la AR activa se han investigado exhaustivamente, los conocimientos sobre la patodinámica de la remisión y el brote siguen siendo escasos. Actualmente, no está claro si la transición de la remisión de la artritis al brote recapitula los eventos involucrados en el inicio de la artritis o si el proceso es impulsado por diferentes mecanismos en las articulaciones posteriores a la lesión. Varios estudios sugieren la posibilidad de que el estado de remisión, en lugar de ser una simple restitutio ad integrum, podría caracterizarse por cambios patobiológicos específicos, en los que la patología se mantiene controlada por mecanismos reguladores y rasgos de memoria de inflamación.

-Existen datos que enfatizan las limitaciones potenciales de la aplicación estricta de índices compuestos de actividad de la enfermedad para la definición de brotes en la práctica clínica (en particular, en entornos de la vida real) y la relevancia del trabajo en curso de OMERACT para identificar, definir y estandarizar nuevos dominios, basado principalmente en la percepción de los pacientes.

- Cuando nos acercamos a las definiciones de brote basadas en el paciente, es fundamental tener en cuenta que su percepción se modifica parcialmente por el tiempo que pasa con la enfermedad. Los pacientes experimentados sugirieron que cuanto más tiempo se vivía con la enfermedad, mejor se podía ubicar un empeoramiento en el contexto de la variabilidad de la enfermedad.

-La duración del brote es uno de los aspectos críticos que deben abordarse, para proporcionar una definición sólida. Diferenciar los brotes de las fluctuaciones fisiológicas podría evitar estrategias de sobretratamiento, lo que podría lograrse en parte al comprender mejor el momento del brote.

En conclusión, el concepto de brote en la artritis reumatoide es confuso y la dificultad radica en la complejidad de sus manifestaciones multifacéticas. Los criterios actuales para la definición de brote son un primer paso importante hacia una mejor caracterización en investigaciones y ensayos clínicos, pero todavía parecen carecer de capacidades integrales deseables para la aplicación en la práctica clínica de la vida real. En conjunto, esta revisión apunta a la necesidad de seguir investigando en esta dirección, que podría resultar esencial para mejorar el seguimiento de los pacientes, definir nuevas dianas terapéuticas y para una comprensión más profunda de la fisiopatología de la AR.

Bibliografía

Emanuele Bozzalla-Cassione et al. Insights Into the Concept of Rheumatoid Arthritis Flare. Front Med (Lausanne). 2022 Mar 17;9:852220.

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC8968115/>